



PARAMILITARISMO

Estado, bandas criminales y control territorial

Un viejo sociólogo norteamericano afirmó, luego de estudiar juiciosamente los mil años que tomó el desarrollo y consolidación de los estados europeos, lo que debería ser una importante premisa del pensamiento y la acción política presente y futura: los estados, se comportan, a grandes rasgos, como el crimen organizado¹.

Jorge Forero F.

Uno y otro aspiran al control territorial, esto es, a consolidar la aplicación y en la medida de lo posible el monopolio de la violencia organizada en un territorio dado, ambos venden el “servicio de seguridad” a los habitantes del mismo, tanto si estos quieren como si no, imponiendo “tributos” o “impuestos” y ambos intentan, de una u otra forma, controlar algunas actividades económicas especialmente rentables para obtener privilegios monopólicos sobre las mismas. El estado sería según Tilly, una empresa extorsiva de proporciones colosales.

Muchos años antes otro sociólogo, el alemán Max Weber intuía y aceptaba estas similitudes, planteando una distinción fundamental entre el estado moderno y cualquier otra forma de violencia organizada: la coerción estatal estaba mediada por una serie de procedimientos legales y formales, lo que le otorgaba un nivel de predictibilidad muy conveniente para las actividades capitalistas. Disminuía el margen de riesgo del inversor de capital, que podría medir, de manera estable los costos del ejercicio de violencia organizada, y contar adicionalmente, con un servicio de protección a su



propiedad y con una garantía para el normal funcionamiento de sus actividades comerciales y productivas. Así, estado y capital vivieron un amor a primera vista, no sin los sobresaltos causados por los ocasionales intereses contrapuestos, y por los incómodos requerimientos de la democracia formal, que convertían ocasionalmente al estado en terreno de negociación entre las distintas clases y fracciones de clase.

Tilly descubrió también que, en determinados casos, los estados no tenían problemas al delegar el ejercicio de la violencia organizada en aliados estratégicos, con el fin de conservar o consolidar la “soberanía”, es decir, el control territorial. Esto fue en realidad el modus operandi de los estados europeos en tiempos del vasallaje, y en los estados periféricos ha sido encarnado en la figura de los ejércitos paramilitares que contra-

**UN EJÉRCITO
PARAMILITAR ES
MÁS BARATO QUE UN
BATALLÓN MILITAR**

restaron las iniciativas revolucionarias durante la segunda mitad del siglo XX.

En 1962, una misión del ejército norteamericano propuso esta estrategia para neutralizar, en áreas rurales, la expansión de las nacientes organizaciones guerrilleras². Involucrar civiles en la lucha contrainsurgente era rentable y efectivo: un ejército paramilitar es más barato que un batallón militar, y permite trasladar a la contrainsurgencia una ventaja logística clásica de las guerrillas: el conocimiento del terreno. Cuando a mediados del 70 el ejército colombiano inicia la aplicación sistemática de esta receta, nadie imaginaba las consecuencias que esto tendría, en momentos en que los empresarios de la cocaína extendían sus intereses hacia el sector rural. Menos de dos décadas después, los pequeños ejércitos de terratenientes creados para tales fines se habían transformado en enormes estructuras armadas con gran poder militar, político y económico y con extensos territorios bajo su control. En un momento en que la guerrilla de las FARC ponía en jaque el control territorial del estado en el sur del país, el estado no tendría ningún problema en hacer pacto con estas organizaciones, delegando en estas el ejercicio de la violencia organizada, y por tanto, el control social, en las zonas periféricas del país.

Tilly también afirma que la coerción, igual que el capital, tiende a vivir procesos de acumulación y concentración. Es decir, en medio de una disputa por el control territorial, los grupos que ejercen violencia organizada tienden a buscar mayores medios de coerción (combatientes y armas), y aquellos con mayor capacidad militar absorben a los grupos más pequeños, concentrando tanto sus territorios como sus medios de coerción. Esto fue, en rigor, lo que lograron a nivel nacional los hermanos Castaño con el decidido apoyo del ejército colombiano, que los respaldó en la lucha contra las Autodefensas Campesinas del Magdalena y la Guajira, contra el Bloque Metro en Medellín, y contra las Autodefensas Campesinas del Casanare. El resultado fue la articulación, a partir de la segunda mitad del siglo XX, entre un estado y un parastado (las AUC), que se distribuían funciones de control social tanto en el centro como en la periferia.

En contra de lo que en su momento supuso Weber, el capital

encuentra muy conveniente la arbitrariedad, cuando es a su favor. No tiene problemas con la expropiación de minifundios, si estos al final vienen a parar a manos suyas, ni con la falta de seguridad, si esta afecta a los

sindicalistas, a los líderes comunitarios o a sectores que no le resultan directamente funcionales. Un parastado que garantiza la sumisión de amplios sectores de la población, que asesina a los sindicalistas y que al mismo

LOS PEQUEÑOS EJÉRCITOS DE TERRATENIENTES SE HABÍAN TRANSFORMADO EN ENORMES ESTRUCTURAS ARMADAS CON GRAN PODER MILITAR, POLÍTICO Y ECONÓMICO



tiempo le ofrece seguridad en sus instalaciones, es para el capital infinitamente más funcional que un estado, que acaso tenga restricciones al momento de convertir la pena de muerte en un castigo para cualquier tipo de crimen en contra de la propiedad.

El proceso de Justicia y Paz no hizo más que modificar este panorama, eliminando el mando unificado que congregaba a las distintas estructuras paramilitares de las AUC. Estas se dispersaron en una multitud de pequeños y medianos ejércitos, manteniéndose en los negocios de rutina, casi sin perturbación. Se mantuvo la misma acumulación de medios coercitivos, pero disminuyó sensiblemente su nivel de concentración: La unidad de las AUC, conservada mediante una combinación de “plomo ventiao” y privilegios políticos, se vio reemplazada por una proliferación de ejércitos de pequeño y mediano alcance, las famosas “bandas criminales”.

Los más recientes acontecimientos muestran la pertinencia de los análisis de Tilly. En efecto, estos ejércitos están viviendo un proceso de concentración de los medios de coerción, análogo al

protagonizado en su momento por las AUC. El Tiempo reconoció esta semana, con divertida perplejidad, que disminuía el número de bandas, mientras se mantiene el número de combatientes³. Ahora podemos contar con los dedos de la mano las organizaciones en disputa: las Águilas Negras, los Rastrojos, Los Paisas, los Urabeños y el ERPAC. Las crudas leyes de la competencia económica y militar conducen a todas hacia la confrontación por el monopolio territorial sobre las rutas de cocaína, así como sobre las zonas mineras, fructíferas al momento de la venta del “servicio de protección”.

El gobierno necesita que sus locomotoras marchen bien. Y el capital necesita desplazar miles de campesinos, indígenas y afrocolombianos más, para invertir en sus territorios el capital ocioso acumulado. Las “bandas criminales” irán poniendo los rieles en los que se desplazarán las locomotoras, en especial la minería, la más terrible. Junto al proceso de reacumulación de medios coercitivos, solo son necesarios dos procesos más para reconstituir el paraestado desmembrado. El primero es el desarrollo de un perfil político de las organizaciones,

orientado a enmascarar el proceso de despojo en una lucha contrainsurgente. El segundo, es la aparición de nuevos (¿o viejos?) intermediarios políticos, para que medien entre estado y paraestado: un nuevo contingente de parapolicos. En torno al primero objetivo, las bandas criminales vienen trabajando desde tiempo atrás, como queda demostrado en el improbable nombre del ERPAC⁴, o en las amenazas por parte de los Rastrojos⁵ contra figuras políticas de alcance nacional, como el senador Robledo o el profesor Moncayo. El segundo objetivo se juega en las elecciones regionales del presente año. Y esto lo saben muy bien estas bandas y podemos estar seguros de que están trabajando en eso.

1 Tilly, Charles, (1985). War making and State making as organized crime. En Bringing the states back in. Cambridge University, p. 169-191.

2 Se trata de la famosa Misión Yarborough. Ver Medina Gallego, Carlos (1990). Auto-defensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación: el caso "Puerto Boyacá". Bogotá: Documentos periodísticos.

3 El Tiempo: “Bandas emergentes, principal factor del desplazamiento forzado”. Publicado el 27 de Febrero de 2011. Disponible en: http://www.eltiempo.com/justicia/la-amenaza-de-las-bandas-criminales_8928046-4

4 Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia.

5 Es significativo que provengan precisamente de esta organización, la menos “política” de todas, al ser directa descendiente del Cartel del Norte del Valle.

EL PROCESO DE JUSTICIA Y PAZ NO HIZO MÁS QUE ELIMINAR EL MANDO UNIFICADO QUE CONGREGABA A LAS DISTINTAS ESTRUCTURAS DE LAS AUC

COMUNAS Y GUETTOS

Colombia no soy yo, esquizos somos todos

El resultado del hedonismo narco en Metrallo

Y a propósito de audacia, ¿cuándo será que aprovecharemos los confortables parques-bibliotecas o la moderna sala 3D de Explora o el silencioso Museo El Castillo para sentarnos a discutir en serio la posibilidad de legalizar la droga y así darle un golpe severo en la cabeza al narcotráfico? Porque parece que al verdadero problema las autoridades le corren. Les da culillo destapar la letrina mafiosa porque salpica. Y así nunca vamos a salir del mierdero.

Editorial, UniversoCentro, Número 16, Septiembre 2010 www.universocentro.com

Azurpintado

Al aproximarnos a la ciudad de Medellín como se aproxima a un sujeto —con todas sus contradicciones e irracionalidades—, si pudiéramos subjetivar una ciudad, la ciudad de Medellín sería un buen ejemplo del pensamien-

to esquizoide de los habitantes de nuestra Colombia —por no decir de nuestro mundo—.

Por un lado, los ancestros paisas, inmortales recuerdos de lo que se fue, personas nobles y agueridas, arrieros semos, hombres

y mujeres de palabra, en su ley y de buen humor; se diluyen en el arquetipo del sujeto de nuestros tiempos, donde la realidad creada por la cultura del narcotráfico ha permeado los valores y la moral conservadora, llevando a que lo que se connota como ser “bueno” —no colarse en la fila, no espichar un botón para ciegos del semáforo para que cambie más rápido, respetar a padre y madre, pero sobre todo a la progenitora—, se halla distanciado de otras conductas que aunque ética y legalmente sean reprochables para

esta moral hegemónica, han sido asimiladas como posibles —normales—; el robo, el asesinato, el tráfico y microtráfico de la droga y su consumo, el porte de armas, las prepagos y/o prostitución.

Esta cultura trajo consigo, sobre todo desde la década de los 80, la violencia como elemento transversal que ha permeado y corrompido la sociedad, sustentado el nuevo Estado y legitimado su ejercicio; como medio más no como fin, como camino inevitable de subsistencia y como estilo



**LA VIOLENCIA, ELEMENTO
TRASVERSAL QUE
HA PERMEADO Y
CORROMPIDO LA
SOCIEDAD, SUSTENTADO
EL NUEVO ESTADO**

TRAGEDIA DONDE EL CAPITAL Y SU MORALIDAD BURGUESA-HUMANISTA SE VEN MEDIADOS-ESCINDIDOS POR EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA COMO EJERCICIO INEVITABLE



de vida. Cuando tu vida como joven no tiene otro futuro sino la guerra entre las diferentes bandas que controlan las lomas donde están incrustadas miles de casas de los marginados por la sociedad, y cuando tu expectativa de vida se limita a la satisfacción de necesidades falsas creadas por la sociedad de consumo que nos permea y delimita, el asesinar a otro joven porque cruzó una calle prohibida es cosa normal.

“I like la guerra” se llama el trabajo discográfico de uno de los grupos de mayor reconocimiento de la Comuna 13^a. Gusto que no eligieron sino que les tocó vivir y por tal les tocó aprender a amar. El recuerdo de su compañero de grupo asesinado no sólo los inspira, además les amenaza —y no sólo a ellos— con el posible destino. Violencia directa, realidad perversa y descarnada, que además de ser la fuente del amarillismo de la población promedio de Medellín, nos muestra la epidermis de los conflictos degradados hasta los tuétanos que atraviesan y que padecen los habitantes de la ciudad de Medellín.

Esta realidad lógicamente no es la conducta —accionar— de la mayoría de la población de la ciudad, sino de una pequeña parte. Lo que ocurre es que se ha normalizado, por la fuerza de los hechos, el ejercicio generalizado de la violencia como medio para la resolución de los conflictos, pero más allá de eso, como un modo de subsistencia, un estilo de vida. La violencia se ha desbordado y aparentemente no hay nada que hacer.

Y aunque todos sabemos que el eje del conflicto es la mafia y su negocio de la droga no se focaliza y enfrenta, sumado a todas las líneas de exclusión a las cuales están sujetas las poblaciones y en especial los jóvenes, parias, no futuros, cual ánimas en pena que por los callejones y escalones de las comunas andan vagando. El absoluto —principio y fin— no es el Estado y sus instituciones, el poder lo encarna la mafia corporizada en los jóvenes: carne de cañón a la orden del día, ríos de niños que escurren hacia su juventud por las lomas y que en el vértigo ni siquiera pecatan en qué momento se convierten en asesinos.

Todos esos parques-bibliotecas —uno en medio de la Comuna Manrique Nororiental— salas, parques instituidos y demás infraestructura para promover la “cultura” se queda corta frente al monstruo. El Estado del no Estado, donde la ley la hace la fuerza y la juventud es el poder. El hambre de los hombres no se calma solamente con cultura —popular o no popular— lo sabemos desde siempre: sin trabajo no hay futuro, no hablamos de cooperativas donde seamos dueños de los medios de producción, simplemente explotados por un salario. La mierda es que no hay industria, no hay empleo, ni siquiera hay patrón frente al cual someterse, diferente al don Paraco, al don Droga.

Tragedia donde el capital y su moralidad burguesa-humanista se ven mediados-escindidos por el ejercicio de la violencia como ejercicio inevitable, irreductible para su existencias. Los detentadores del poder se acomodaron bajo el árbol del nuevo señor sin importar que su negocio fueran

las drogas, las armas y la muerte para el robo de las tierras y su posterior explotación.

La verdad para todos, claro como el día, es que con el “desmonte” de los grandes paras, aquellos amos, dioses y señores que adquirieron el poder en las comunas a sangre y fuego, acompañados en su momento del Ejército Nacional gracias a la renombrada operación Orión —entre otras tácticas de guerra sucia— y en concreto con la extradición de Don Berna, todo el negocio de las ollas, del cobro de las extorsiones al servicio de transporte público y el fleteo y las extorsiones a los comercios, quedó desierto. El vacío de poder que el falente, miope y primario Estado colombiano no pudo ocupar, se lo disputan hoy en día los “combos” de pelaos que son hoy por hoy la ley de la calle en Metrallo Locombia.

Territorio: creemos que es clara la conclusión, es la cantera de la guerra, es la razón y el fin de los actores armados. Las Comunas: las lomas están loteadas

por combos armados, pero al mismo tiempo son el escenario del enfrentamiento entre combos por el mantenimiento del poder y en todos los casos la ampliación del dominio de los territorios, fronteras imaginarias que dividen el control de mercados y recursos legales e ilegales, donde la aceptación de la cultura del narcotráfico y todo lo que esto implica en una sociedad plagada de armas ha conducido al control de las poblaciones y los territorios por parte de estos combos acéfalos. Amedrentar a la gente, aterrorizar para controlar a los territorios y las “cadenas productivas” existentes, tener cautivos a los niños y jóvenes, actores de la guerra como mercenarios y sicarios, los cuales más temprano que tarde terminarán como habitantes del barrio de los acostados o como uno más de los miles de colombianos judicializados tanto en Colombia como en el exterior.

Tierra: elementopreciado en el cual se incrustan mágicamente las casas (si se pueden nombrar de tal forma) en las lomas de las di-

ferentes comunas de Medellín. En los escalones podemos tantearla, medirla, contarla. De mi casa a la tienda, tantos escalones. De mi casa al límite de mi territorio, tantos escalones. Tierra: medida entre la vida y la muerte: todo: límite: absoluto.

Adenda: este texto es en homenaje a los jóvenes luchadores de estas tierras, a todos ellos que reexisten a las dinámicas de la guerra desde la cultura, para todos aquellos que hacen del grafo y el verso una trinchera de lucha, para todos ellos que desde sus guetos aguantan la embestida proponiendo, haciendo cultura urbana, haciendo paz.

1 EskaLones, Grupo de Hip-hop de la Comuna 13 de Medellín. El 6 de agosto del año 2010 fue asesinado el joven Marcelo Pimienta Sánchez de 23 años de edad miembro fundador del grupo juvenil, en el barrio Floresta. EskaLones hace parte de la red Elite de Hip-hop de Medellín y del movimiento Hiphopers por la Paz de Colombia.

**EL VACÍO DE PODER QUE EL
FALENTE, MIOPE Y PRIMARIO ESTADO
NO PUDO OCUPAR, SE LO DISPUTAN
HOY EN DÍA LOS “COMBOS” DE
PELAOS QUE SON HOY POR HOY LA
LEY DE LA CALLE EN METRALLO**

ENTREVISTA

«La restitución es la máscara para un aumento de la concentración de la tierra peor todavía»

Carolina Ibáñez, notiagen.wordpress.com

Por cuenta de la locomotora económica del Gobierno Santos, la política agraria colombiana se encuentra hoy atravesada por intereses, dinámicas y prácticas no siempre comprensibles al grueso de las comunidades campesinas. Y es que en ella forcejean los intereses del pequeño y mediano campesinado con los intereses del empresariado agroindustrial nacional y extranjero, una tensión que lanza muchas dudas sobre las aparentes buenas intenciones del Gobierno a la hora de solucionar el problema del despojo, la restitución y la pervivencia de la economía campesina en el país.

¿Logrará la combinación perfecta el pretendido modelo? ¿Podremos subastar el país al mejor postor y

a la vez restituir a las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia en condiciones que no atenten contra nuestra soberanía alimentaria y nuestra economía campesina?

En entrevista con Aurelio Suárez, experto en el tema de economía campesina y política agrícola en Colombia, la dimensión internacional de la política agrícola actual, así como la visión histórica y estructural, se dan cita para dar luz sobre los intereses que encierra una política que en su momento se pensó que nos hablaba de la solución del conflicto agrario en Colombia en clave de reforma agraria.



CAROLINA IBÁÑEZ: ¿Cómo llegó la Revolución Verde a Colombia?

AURELIO SUÁREZ: La Revolución Verde llega como imposición de los Estados Unidos e implicó que la tierra —cuanta más mejor— ya no fuera el factor principal sino el capital. La agricultura se empezó a desarrollar con la misma tierra que había hasta 1950 pero aumentando la productividad a través de semillas mejoradas, equipo industrial, herbicidas, pesticidas, agroquímicos. Esta política dura desde 1950 hasta 1990, pero ya desde los años 80 venía agotándose a pesar de los esfuerzos para reproducir la Revolución Verde en todos los cultivos, no solamente fue maíz, algodón o papa, también fue introducida en el café con variedades como el Caturra y subsiguientes que reemplazaron a la variedad Colombia. Los arábigos tradicionales son fruto de la Revolución Verde —altísima fertilización— y los grandes ganadores fueron las multinacionales vinculadas al negocio del agroquímico. Es un modelo que se monta para eso y que se adelanta con los poderes de turno, antaño terratenientes, ahora multinacionales en connivencia con esos mismos terratenientes.

CI: ¿Por qué considera usted que el 2005 fue un año de corte?

AS: Primero hay una pérdida total de la soberanía alimentaria del país. Colombia importa el 100% de garbanzo, arveja seca, lenteja y cebada; el 95% de trigo, el 75% de maíz, el 90% de soja, el 90% de sorgo, el 80% de algodón o el 33% de frijol. Todo eso lo traemos especialmente de Estados Unidos. El país importaba aquí 1,7 millones de toneladas



COLOMBIA IMPORTA EL 100% DE GARBANZO, ARVEJA SECA, LENTEJA Y CEBADA; 95% DE TRIGO, 75% DE MAÍZ, 90% DE SOJA, 90% DE SORGO, 80% DE ALGODÓN O 33% DE FRIJOL

de productos del ámbito agropecuario en los 90 y el año pasado importó cerca de 10 millones de toneladas.

A partir del año 2005-2006 viene el desarrollo de un modelo que Uribe llamó “de empresarización del campo”, que Jorge Enrique Robledo llamó “el modelo malayo” y que en términos teóricos de la agricultura se conoce como el modelo de “gran plantación”. La gran plantación tiene una serie de características. La primera es el capital financiero —la financiarización del campo— y eso aparece porque en el mundo hay excedentes de capital ya que a pesar de que somos como 2.000 millones de pobres, hay más dinero que nichos de inversión. Entonces cogen el agro y lo vuelven un centro de inversión del gran capital financiero, lo cual no significa que antes no estuviera metido.

La segunda característica es que son cultivos de “tardío rendimiento”, es decir, que no los siembras y a los seis meses los recoges sino que se demoran mucho más como por ejemplo la palma, los forestales, la caña de azúcar... Otra de las características es la exportación y la extranjerización: hacen falta inversores extranjeros. La agricultura que se está montando en Colombia son las plantaciones que se recorren en helicóptero.

CI: ¿Y qué papel tiene la economía campesina en todo este modelo?

AS: Aquí hay que enganchar a la economía campesina y los retornos. La locomotora agrícola no es la restitución de las tierras, es ese modelo que he explicado junto las Cooperativas de Trabajo Asociado, la mano de obra barata y la integración vertical hacia atrás. Ellos hacen hasta las plántulas, las semillas, las variedades.



Hay múltiples documentos que señalan que la restitución, los retornos e incluso la reactivación de las Zonas de Reserva Campesina tienen como objeto las alianzas del campesinado con los operadores empresariales o como proveedores de productos de pancoger para la gran plantación, o sea, para sembrar yuca y plátano para los obreros que trabajen en la gran plantación. Si en los procesos de retorno no eliminan la palma entonces cogen las tierras y las adjuntan a la gran plantación convirtiéndose en socios.

Eso está clarísimo en las declaraciones de Juan Camilo Restrepo y de Juan Manuel Santos. Aquí lo que va a haber es un aumento de la concentración de la tierra peor todavía que lo que ha habido durante todo este periodo. Este modelo no está exento de eso, es un modelo adicional, realmente la restitución es la máscara para tapar toda esta vaina que van a hacer. Jorge Robledo dice que pueden entregarse más o menos de esa forma de 7 a 8 millones de hectáreas nuevas en forma de concesiones, usufructo, comodato o arriendo de tierras baldías del Estado.

CI: Alianzas Productivas es un modelo muy mencionado por empresas como Daabon que dice que es muy exitoso en el norte del país y que las campañas de desprestigio como la relacionada con el caso de la comunidad desplazada de Las Pavas en el sur de Bolívar afectan a los 3.000 campesinos que hacen parte de estas alianzas.

AS: Pero lo que van a montar es una mejora de la Alianza Productiva. La Alianza Productiva funciona así: el Gobierno le entregaba a cada operador empresarial como Carlos Murgas, Daabon, Philip Morris — los sectores de la palma y el tabaco son fundamentales— o al Padre De Roux cinco millones por hectárea. ¿Qué hace Murgas? Dice: “Tengo

aquí 200 hectáreas de papa sembrada con campesinos”, entonces le dan 1.000 millones de pesos y él los administra. Entonces ponen un contrato por la destinación de la tierra a esos campesinos y ellos se ganan el subsidio, a Daabon le dieron la plata de Agro Ingreso Seguro para hacer esas Alianzas Productivas para robarles a esos campesinos.

Otro tema de vital importancia en la economía campesina es el costo de oportunidad. En agricultura el costo más importante es el costo de oportunidad de la tierra. Así yo tenga una o tenga 1.000 millones hectáreas, cuando tomo una decisión de sembrar algo ahí, descarto lo demás. Cuando usted dice “Yo voy a sembrar papa”, no puede sembrar trigo, lechuga ni coco. Pero si resulta que al otro año la cosecha de papa bajó de precio y está a buen precio la cebada pues usted se pasa a sembrar cebada, eso se llama el costo de oportunidad de la tierra. Cuando usted coge una tierra y la dedica 25 años a un producto, por más ingresos que ese producto le dé a usted tiene que empezar a comparar cada año qué hubiera podido sembrar que era mejor que eso. Entonces el costo de oportunidad es enorme, los campesinos salen estafados. Cuando usted coge un campesino y lo pone 25 años a sembrar palma, ¡le clavó el costo de oportunidad! En 25 años no pueden poner unas vacas, no pueden sacar leche, no pueden sacar carne...

Entonces cuando usted restituye a un campesino desplazado y lo vincula a una gran plantación de palma como arrendatario o rentista o socio también lo condenó. Tampoco puede decir “Yo no quiero venderle

CUANDO USTED RESTITUYE A UN CAMPESINO DESPLAZADO Y LO VINCULA A UNA GRAN PLANTACIÓN DE PALMA COMO ARRENDATARIO O RENTISTA O SOCIO TAMBIÉN LO CONDENÓ

a nadie, yo quiero sembrar para comer porque la comida se acabó” porque no sobra insistir que los contratos son a 25 años. Además, el costo de oportunidad tiene dos elementos: uno, no sembrar otro producto; y dos, que como no siembro alimentos, los alimentos también me cuestan —y más si son importados!—. Entonces queda muy duro hacerle bulla a la recuperación o al retorno de 30, 40, 50 o 100 comunidades que van a terminar siendo la pantalla de este modelo.

CI: ¿Cuál es la solución?

AS: Hay soluciones parciales y hay soluciones estructurales. En la medida en que las contradicciones se agudizan de esta manera, cada vez son más vivas las soluciones estructurales. A mí me dicen “Usted no propone nada”. Si yo propongo una nueva sociedad ¿le parece poco? Porque ya remendar esto es muy difícil.

CI: ¿Y las comunidades que llevan años deambulando con hambre o se van para la ciudad y ésta les cambia sus dinámicas económicas, sociales y culturales?

AS: Yo sé que es muy difícil lo que le voy a decir pero es que la educación política es definitiva, no sé si la gente tiene políticamente claro el problema... Los felicito, ¿quién se va a oponer a que le den tierra a los campesinos? Pero yo les diría: primero, es para producir alimentos; segundo, no pagar impuesto predial. Porque esa es la otra cosa, cuando les restituyen llega Juan Camilo Restrepo y les dice “¡Cómo no! Señores, aquí está la escritura, de ahí en adelante pagan impuesto predial”.



EL BANCO MUNDIAL DEFIENDE QUE HAY QUE DARLE TRANSPARENCIA A LA PROPIEDAD PARA DINAMIZAR EL MERCADO DE TIERRAS EN COLOMBIA

Es necesario que nos sentemos a pensar las características de un modelo alternativo favorable a la economía campesina y a la soberanía alimentaria que no sea funcional al modelo que se quiere consolidar, que sea de resistencia. Los problemas económicos se resuelven políticamente, eso la gente lo tiene que entender. En Colombia no es que no haya condiciones para hacer una transformación social, el problema es que los pobres no han entendido ese problema o los nueve millones de votos de Santos son ¿de qué? ¿en Colombia hay nueve millones de ricos? En Colombia el 0,4% de los propietarios —que son los que tienen más de 500 hectáreas— tienen el 65% de la tierra y el 85% —que son los que tienen menos de 20 hectáreas—, tienen el 9% de la tierra y esto va a incrementarse. Una cosa clave sería diseñar una Zona Campesina que entre en contradicción con el modelo imperante donde se diga “Aquí no vamos a sembrar cereales y oleaginosas. Aquí vamos a sembrar comida y el Estado nos va dar los mismos subsidios y vamos a tomar leche como nos dé la gana”. Uno podría hacer un encuentro de Zonas de Reserva Campesina —es la única que se me ocurre— y sacar un programa de lucha de esas zonas de reserva, eso podría ser interesante

CI: ¿Y cómo ves la titularización? ¿Es la forma de salirle al paso al despojo?

AS: Lo de los títulos se vuelve un lío porque usted le va a dar los títu-

los a estos campesinos restituidos y después llega Carlos Murgas y les compra. El Banco Mundial defiende que hay que darle transparencia a la propiedad para dinamizar el mercado de tierras en Colombia.

CI: ¿Y cuál es tu opinión sobre el modelo de Finca Campesina del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)?

AS: Si hay algo que diferencia al campesino del proletario o del aparcerero incluso —que es el que no tiene tierras—, es que el campesino al ser propietario o poseedor tiene la libertad de hacer con su tierra lo que quiera. El aspecto central es la libertad, esa es la esencia de la revolución campesina. Todos estos proyectos, incluido el del PDPMM, le quitan la libertad al campesino. Son condicionados: “Sí, pero vamos a sembrar palma. Sí, pero vamos a hacer esta otra cosa”. El otro asunto es el ingreso campesino ya que la lógica económica campesina es distinta. El ingreso campesino es distinto al del capitalista rural porque incluye los costos que necesita para producir más los consumos con los que recupera su fuerza de trabajo. El ingreso capitalista tiene que ver fundamentalmente con la tasa de retorno del capital: “Yo soy capitalista e invierto 20 millones de pesos en el campo y si eso no me renta líquido la inversión y compro un título a término fijo”. Esa es la decisión capitalista. Entonces, lo más absurdo es cuando el campesino entrega su tierra así sea bendita por el padre o por la madre de Calcuta o lo que sea. Cuando entrega su tierra a un cultivo a 25 años, ¿en qué va esta ecuación de la economía campesina? Eso no tiene lógica... y menos pensando que Colombia es un tomador de precios en esos mercados internacionales, el país no los determina porque entre Malasia e Indonesia tienen 25 millones de hectáreas de palma de aceite sembradas.

Eso no es finca campesina porque el campesino no tiene libertad de nada ni está dentro de la lógica de la economía campesina. Coger la tierra, sobre todo cuando se trata de palma y cultivos de tardío rendimiento es quitarle la lógica a la economía campesina es acabar con el campesinado.

es necesario TENDER PUENTES de solidaridad

REEXISTENCIA.WORDPRESS.COM



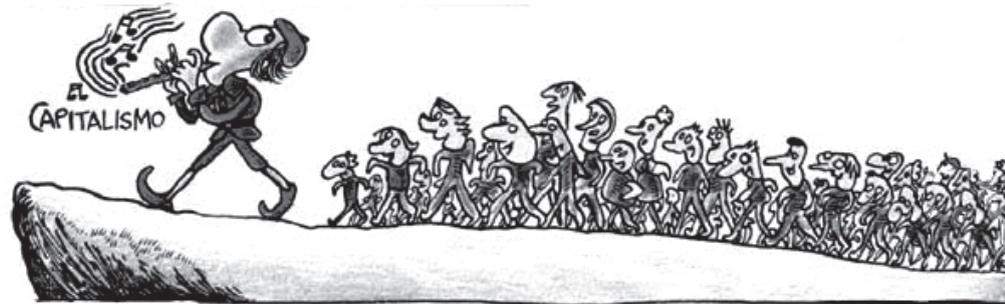


SOPA DE LETRAS

“VAMOS POR NUESTRA TIERRA”

reto, reforma agraria, alimento, territorio, dignidad, identidad, soberanía, Camilo Torres, lucha, campesina, trueque, solidaridad, ayuda mutua, no paras, dialogo, Quintín, Lame, agro, cosecha, semilla, fruto, río, machete, chontaduro, maíz, siembra, paz, minga, ecología, asociación, noTLC, trabajo, CRIC, memoria, futuro, vida, alba, chinchorro, guindar, poder, propio, socialismo, vuelta de mano, azadón, costal, pueblo, naturaleza, madre, agua, uribestia, organización, comuna, sancocho, arepa, sudor, perrenque, chócolo, melao, amor, vela, gallo, sol, lluvia, pez, UP, Paito, ama

P	E	R	R	E	N	Q	U	E	T	M	A	I	V	U	L	L
E	M	O	H	A	N	O	I	C	A	Z	I	N	A	G	R	O
Z	U	C	O	M	U	N	A	C	O	S	T	A	L	A	U	R
A	I	D	M	E	M	O	R	I	A	G	U	A	L	O	G	T
C	A	M	I	L	O	T	O	R	R	E	S	A	E	T	O	S
Q	I	A	T	A	B	L	A	M	E	U	V	O	S	E	S	E
U	N	D	N	O	L	P	O	M	D	Q	O	T	E	R	C	C
I	A	N	E	I	O	O	M	U	I	E	I	N	M	R	O	N
N	R	H	T	N	S	A	G	O	G	N	R	E	I	I	S	A
T	E	B	C	S	T	E	L	O	N	R	A	M	L	T	E	O
I	B	A	B	U	P	I	P	A	I	T	O	I	L	O	C	N
N	O	G	I	A	N	H	D	M	D	A	P	L	A	R	H	A
S	S	R	E	F	O	R	M	A	A	G	R	A	R	I	A	M
O	O	O	C	C	R	I	C	G	D	C	H	E	Z	O	R	E
C	I	V	I	D	A	A	Y	U	D	A	M	U	T	U	A	D
I	P	A	S	O	L	I	D	A	R	I	D	A	D	S	D	A
A	O	S	E	T	E	H	C	A	M	A	G	N	I	M	N	T
L	R	O	R	U	D	A	T	N	O	H	C	E	I	Z	I	L
I	P	C	E	R	N	O	T	L	C	A	M	I	M	O	U	E
S	O	I	N	F	U	T	U	R	O	B	E	M	X	S	G	U
M	D	A	Z	A	D	O	N	T	R	A	B	A	J	O	S	V
O	E	C	O	L	O	G	I	A	L	B	A	D	A	L	U	G
C	R	I	U	R	I	B	E	S	T	I	A	R	R	B	D	A
A	O	O	R	R	O	H	C	N	I	H	C	E	E	E	O	L
S	M	N	A	T	U	R	A	L	E	Z	A	R	P	U	R	L
S	A	N	C	O	C	H	O	C	O	L	O	T	A	P	U	O



INTERNACIONAL / EUSKAL HERRIA

Sin querer ignorar los últimos cinco siglos de resistencia por la subsistencia y la identidad del pueblo vasco —no olvidemos que en 2012 se cumplirán 500 años desde que las tropas castellanas invadieron las tierras de Euskal Herria—, el conflicto político y armado que durante cinco décadas se ha librado entre el Estado español y Euskal Herria ha generado decenas de miles de detenidos, torturados y encarcelados. Euskal Herria es un territorio que se encuentra repartido en diferentes provincias (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa, Nafarroa Beherea, Lapurdi y Zuberoa) entre el Estado español y el francés y que lucha por su independencia y autogobierno. Recientemente tres jueces del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, Merino, Rubio y Galves, acaban de declarar ilegales varios libros de texto utilizados en la enseñanza en euskera por utilizar el término «Euskal Herria» como espacio de la lengua vasca.

Hoy en día, la tortura en el Estado español sigue siendo sistemática con los detenidos vascos por causas políticas (más de 700) como muestra las denuncias por parte de Amnistía internacional, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y varios organismos que luchan contra la tortura.

Invictus

Joxean Agirre Agirre, sociólogo

La salida de la cárcel de Jose Mari Sagardui es abordada por el autor, quien utiliza como hilo conductor el poema «Invictus» de William Ernest Henley que Nelson Mandela atesoró durante su confinamiento en Robben Island. Joxean Agirre destaca la

imagen de dignidad que transmitió el ex prisionero de Zornotza (municipio de Euskal Herria) al salir de prisión, recuerda la aportación de las más de 10.000 personas que en medio siglo han pasado por las cárceles españolas y señala que la lucha por la amnistía será uno de los motores

que conducirá a este país hacia un marco democrático.

«Invictus» es un poema breve escrito por el poeta inglés William Ernest Henley (1849-1903). En el año 2009 una película del mismo título, dirigida por Clint Eastwood, llenó las salas de cine

de todo el mundo. El título alude a que Nelson Mandela, el viejo «Madiba», tuvo el poema escrito en una hoja de papel durante su prolongada prisión, ayudándole a sobrellevar su encarcelamiento.

*Más allá de la noche que me cubre
negra como el abismo insondable,*



*doy gracias a los dioses que pudieran existir
por mi alma invicta.*

El pasado miércoles salió de la cárcel Jose Mari Sagardui, 'Gatza', en medio de una inusitada expectación mediática. No fue noticia cuando, en el año 1980, fue detenido, torturado y encarcelado. Fue un año marcado por la represión en el que se produjeron 2.140 detenciones por motivos políticos en Euskal Herria, la mayoría de las cuales en aplicación de la Ley Antiterrorista.

Tampoco mereció grandes titulares su malogrado intento de fuga de la cárcel de Granada en el año 1993. En la caída a un patio interior del presidio se fracturó los tobillos, pero la posterior paliza que le propinaron guardias civiles y carceleros le rompió el antebrazo por tres puntos diferentes. El silencio de los medios fue absoluto cuando, a resultas del fallido intento, un juez le volvió a condenar, en este caso a no recibir ningún beneficio penitenciario de reducción de condena.

Aún y todo, le correspondía recobrar la libertad en el verano del año 2009, pero una nueva vuelta de tuerca judicial retrasó la misma hasta el 13 de abril de este año, en aplicación de la sentencia 197/2006 del Tribunal Supremo español. La famosa

«Ley Parot» (ley de excepción que se aplica a los presos políticos vascos desde 2006) iba a convertir a 'Gatza' en el preso político europeo que más años ha permanecido en prisión.

*En las azarasas garras de las
circunstancias
nunca me he lamentado ni he
pestañado.
Sometido a los golpes del destino
mi cabeza está ensangrentada, pero
erguida.*

Y así salió de la cárcel de Jaén, con la cabeza erguida y una sonrisa pintada en la cara. Se encontró un escenario al que, sin duda, nunca ha dejado de estar acostumbrado: el cariño de los suyos en primer término y un grupo de fascistas vociferantes como ruido de fondo.

El puño en alto de 'Gatza' es el símbolo de dignidad más grande e incuestionable que ha apuntado al cielo en todos los años que abarcan mi memoria. Goikoetxea, Kurruli, Retolaza, Lopetegí, Krakas, Zalakain, Groix, Mariñelarena, Divino, Etxabe, Katxue, Peli, Maitia, Santi Díez, Kroma, Ramón Gil, Txalaka, Oihane, Kotto, Igor, Baru, Jon Anza, Mikel Ibáñez y una larga lista de personas que murieron o enfermaron terminalmente por culpa de la cruel y prolongada estancia en prisión que padecieron, cabían en ese ges-

TODO LO VIVIDO Y SUFRIDO MERECE LA PENA SI EL MIEDO O EL CANSANCIO NO COARTAN NUESTRA VOLUNTAD DE SER LIBRES



to de 'Gatza'. La dignidad colectiva de miles de hombres y mujeres de este país estuvo por un instante concentrada en la mirada al frente del ya ex preso de Zornotza.

Todo lo vivido y sufrido merece la pena si el miedo o el cansancio no coartan nuestra voluntad de ser libres. No es de extrañar, por tanto, que nuestra emoción por ver a 'Gatza' regresando a casa haga retumbar la tierra que pisamos. Seguimos luchando para vencer.

*Más allá de este lugar de cólera y lágrimas
donde yace el Horror de la Sombra,
la amenaza de los años
me encuentra, y me encontrará, sin miedo.*

La amenaza de las prohibiciones, de las imputaciones, de cerrar el resquicio que el Tribunal Constitucional abrió interpretando la legalidad vigente, ha sobrevolado sobre Euskal Herria estos días. La Erzaintza (policía en el País Vasco) ha sido, una vez más, la triste protagonista de un esfuerzo canalla por ocultar y silenciar el testimonio vital de 'Gatza' y Antton Troitño, entre otras muchas personas que han abandonado la cárcel con la condena cumplida. Siguen siendo perseguidos incluso después de dejar de ser reos; nunca recuperarán sus derechos civiles y políticos. Sus nombres permanecerán a perpetuidad en el archivo de los proscritos, «contaminados» por la radiación que expande el pacto PP-PSOE.

LA DIGNIDAD COLECTIVA DE MILES DE HOMBRES Y MUJERES ESTUVO POR UN INSTANTE CONCENTRADA EN LA MIRADA AL FRENTE DEL YA EX PRESO

Pese a ello, el miedo sigue siendo patrimonio exclusivo de los eunucos políticos que apuestan por esa modalidad de guerra en la que medraron. La amenaza de los años, miles de ellos abatidos sobre la espalda de centenares de prisioneros políticos vascos, no ha mermado la determinación de un colectivo cohesionado en torno a su intrahistoria y a las decisiones adoptadas por el conjunto de la izquierda abertzale, de las que son parte y fermento. Los carceleros y peiodistas agolpados en la puerta del presidio jienense lo decían todo con su mirada. Esperaban a un ex preso derrotado y pasó a su lado un hombre feliz. ¡Qué gran lección!

*No importa cuán estrecho sea el portal,
cuán cargada de castigos la sentencia,
soy el amo de mi destino:
soy el capitán de mi alma.*

El destino de los más de 700 prisioneros políticos vascos encarcelados en los Estados francés y español depende a partes iguales de su entereza y resolución, y de lo que hagamos por arrancarlos de las cárceles españolas y francesas. La dignidad que irradian ha de encontrar correspondencia en el esfuerzo colectivo de este pueblo por integrar la amnistía en su hoja de ruta, dando pasos cada vez más decididos para avanzar en el camino que conduce a esa meta. Ese es el gusto que ha de dejarnos en el paladar el





cava con el que brindamos por la excarcelación de estos prisioneros, y que tendrá continuación en las próximas semanas con el regreso de Jon Agirre, Estanis López, Ander Errandonea...

Estamos necesitados de un enorme esfuerzo compartido para acortar etapas y ensanchar cuanto antes el angosto pasadizo que conduce

a una nueva fase. «Egin dezagun bidea» (Hagamos el camino) es la propuesta articulada sobre esa necesidad. Tan rotunda y decidida como los pasos de Sagardui al rebasar la última barrera que le separaba de sus familiares Concha, Goiztiri, Begoña, Santos y todo el pueblo de Zornotza. Está en nuestras manos alterar el viejo paradigma: la amnistía no debe ser

el corolario, la última réplica de un acuerdo político de resolución. La lucha por alcanzarla será el catalizador, uno de los motores sociales que precipitará la consecución de un marco democrático.

Como concluía Henley en su poesía, Euskal Herria es la única dueña de su destino, y no podemos aguardar de brazos cruzados a que

el gran caudal de experiencia y generosidad encerrado en las prisiones desborde por sí mismo la represa levantada por los Estados. Mandela escribió que «la prisión es una tremenda educación en la paciencia y la perseverancia». Sin duda es así. Euskal Herria nunca hubiera tenido una oportunidad en la historia de no ser por las más de 10.000 personas que han pasado por la cárcel en el último medio siglo. El mismo pueblo invicto es el manantial y el fruto.

Egin dezagun bidea!

EL DESTINO DE LOS MÁS DE 700 PRISIONEROS POLÍTICOS VASCOS DEPENDE DE SU ENTEREZA Y RESOLUCIÓN Y DE LO QUE HAGAMOS POR ARRANCARLOS DE LAS CÁRCELES ESPAÑOLAS Y FRANCESAS

CONFLICTO ARMADO

La doctrina militar estadounidense para los conflictos de baja intensidad

La política de Colombia ha estado marcada por una guerra con objetivos oficiales como la lucha contra el narcotráfico y los grupos al margen de la ley. La forma cómo se ha llevado a cabo esa guerra durante los últimos años obedece al término técnico de "conflicto de baja intensidad" (CBI, o LIC por sus siglas en inglés de Low Intensity Conflict).

El manual técnico sobre LIC fue redactado en 1990 por el Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de los Estados Unidos (US Army Training and Doctrine Command, TRADOC) y la Dirección de Planes de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (US Air Force Plans Directorate) para ser, según afirma el documento, una guía para la pla-

neación, coordinación y ejecución de operaciones de conflictos de baja intensidad.

Complementado con otros manuales militares de los EE.UU. conoceremos los objetivos y las maneras para conseguir implementar esa estrategia de guerra. Presentamos unos párrafos traducidos del inglés de los llamados manuales

«LOS INTERESES DE LOS EE.UU. PUEDEN ESTAR DE ACUERDO CON EL GOBIERNO APOYADO O CON LA INSURGENCIA»

Field Manual
No. 100-20
Air Force Pamphlet
No. 3-20

*FM 100-20/AFP 3-20

Headquarters
Departments of the
Army and the Air Force
Washington, DC, 5 December 1990

MILITARY OPERATIONS IN LOW INTENSITY CONFLICT

Preface

FM 100-20/AFP 3-20 establishes Army and Air Force guidance for planning, coordinating, and executing operations in low intensity conflict (LIC). It provides direction to Army and Air Force commanders and staffs charged with duties related to these operations. It also provides support for other related publications.

This manual applies to all Army and Air Force units participating in joint and combined operations in LIC. Foreign governments receiving security assistance from the US may also use it with appropriate modification.

References to activities of terrorist and insurgent organizations and to concepts of operations of foreign governments are for illustrative and informational purposes only. They do not constitute US Army or Air Force advocacy or approval of practices prohibited by US law or policies.

The proponents of this publication are the US Army Training and Doctrine Command (TRADOC) and the US Air Force Plans Directorate. Users of this manual are encouraged to recommend changes which will improve its clarity and utility. Army personnel should submit comments on Department of the Army Form 2026 (Recommended Changes to Publications and Blank Forms). Air Force personnel should forward changes on Air Force Form 847 (Recommendation for Change of Publication). Army comments should be forwarded to the Commandant, US Army Command and General Staff College, ATTN: ATZL-SWW-L, Fort Leavenworth, KS 66027-6900 and Air Force comments should be forwarded to HQ USAF, ATTN: XOXWD, Washington, DC 20310.

Unless otherwise stated, masculine pronouns apply to both men and women.

DISTRIBUTION RESTRICTION: Approved for public release; distribution is unlimited.

de campo (Field Manuals, FM) de las Fuerzas Militares de Estados Unidos, documentos que definieron la política militar de por lo menos los últimos 20 años y han sido la constante en los diferentes programas de Gobierno que presentaron los diferentes presidentes de esa época.

El Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de los Estados Unidos (US Army Training and Doctrine Command, TRADOC) se creó en 1973 y es un comando con sede en Fort Monroe, Virginia, que se encarga de supervisar la formación

del Ejército, el desarrollo de la doctrina operacional y el desarrollo y la adquisición de nuevos sistemas de armas. Según el mismo TRADOC, este comando opera 33 escuelas y centros en 16 instalaciones del Ejército, realiza 2.734 cursos (81 directamente en apoyo de la movilización) y 373 cursos de idiomas con 503.164 plazas para soldados estadounidenses e internacionales, personal de servicio y civiles.

Los fundamentos y principios de la doctrina alrededor del CBI se repiten nuevamente en un documento más reciente de octubre de

2009 llamado Joint Publication 3-24, Counterinsurgency Operations (Operaciones de Contra-insurgencia) dirigido a todos los departamentos de las Fuerzas Militares de EE.UU. y firmado por el teniente general Lloyd J. Austin, director del Estado Mayor Conjunto (Joint Staff). Según la propia publicación, ofrece la doctrina conjunta para la planifi-

cación, ejecución y evaluación de la contrainsurgencia (COIN) para las operaciones en toda la gama de operaciones militares así como la descripción de las relaciones entre la COIN, la guerra irregular, la lucha contra el terrorismo y la defensa interna extranjera.

Esta última publicación fue elaborada bajo la dirección del

jefe del Estado Mayor Conjunto y, siempre según la misma publicación, establece la doctrina para regular las actividades y el desempeño de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en operaciones conjuntas y provee la base doctrinal de la coordinación interinstitucional y la participación militar de EE.UU. en operaciones multinacionales.

Asimismo, proporciona una guía militar para el ejercicio de la autoridad por los comandantes y prescribe la doctrina conjunta para las operaciones, la educación y la formación.

Se dejará al lector que encuentre ejemplos ocurridos durante los últimos 20 años hasta la actualidad para ilustrar el siguiente texto.

Extraído del Manual de campo: Military Operations in Low Intensity Conflict, FM 100-20/AFP 3-20 (Field Manual No. 100-20 / Air Force Pamphlet 3-20) Headquarters of the Army and the Air Force, Washington, DC, 5 diciembre 1990

Capítulo 1: Fundamentos del Conflicto de Baja intensidad (CBI) Imperativos del Conflicto de Baja Intensidad

El éxito en CBI requiere operaciones de planeación y de manejo basadas en los siguientes imperativos:

- * Dominación política
- * Legitimidad
- * Unidad en los esfuerzos
- * Perseverancia
- * Adaptabilidad

Estos imperativos aplican para las cuatro categorías de operaciones del CBI.

Dominación política

Durante la operaciones de CBI, los objetivos políticos conducen las decisiones militares en todos los niveles desde lo estratégico a lo táctico. Todos los comandantes y oficiales deben comprender estos objetivos políticos igual como el impacto de las operaciones militares sobre ellos. Ellos deben adoptar formas de actuar que apoyen legalmente estos objetivos aun si las formas de actuar parecen ser no convencionales de acuerdo con lo que contempla la doctrina tradicional.

Unidad de los esfuerzos

Los comandantes militares tienen que integrar sus esfuerzos con otras agencias gubernamentales para ganar una ventaja mutua en el CBI. El personal encargado de la planeación militar debe considerar la forma por la cual sus acciones contribuyen a iniciativas que son de naturaleza política, económica y psicológica. La unidad de los esfuerzos requiere que las diferentes agencias se integren y se coordinen para garantizar la acción efectiva dentro del marco de nuestro (EE.UU) sistema político. Los comandantes deben responder a agentes civiles o los comandantes mismos deben utilizar los recursos de las agencias civiles.

Adaptabilidad

La adaptabilidad es el arte y la voluntad de cambiar o modificar estructuras o métodos para ajustarlas a diferentes situaciones. Eso requiere un análisis cuidadoso de la misión, una inteligencia comprensiva y experiencia regional. Adaptabilidad es más que un ajuste o la flexibilidad, ya que ambos implican el uso de las mismas técnicas o estructuras para muchas situaciones diferentes. Para llevar a cabo operaciones militares exitosas en un CBI, se exige a las fuerzas armadas el uso de adaptabilidad no solamente para modificar métodos y estructuras existentes, sino también para el desarrollo de nuevos métodos y estructuras apropiadas para cada situación.

SIGUE EN LA PÁGINA SIGUIENTE ...

Legitimidad

La legitimidad es la aceptación voluntaria del derecho de un gobierno de gobernar o de un grupo o agencia de hacer o hacer cumplir las decisiones. La legitimidad no es tangible ni es fácil de cuantificar. Votos populares no siempre otorgan o reflejan la legitimidad. La legitimidad se deriva de la percepción que la autoridad es sincera y eficaz y usa sus propios agentes para propósitos razonables. Ningún grupo o fuerza puede crear legitimidad para ella misma, si no puede fomentar y mantener la legitimidad a través de sus acciones. La legitimidad es el asunto central de todas las partes que están involucradas directamente en un conflicto. También tiene importancia para otras partes aún si solamente estén involucradas de forma indirecta.

Perseverancia

Los conflictos de baja intensidad pocas veces tienen un inicio o final claramente marcado por acciones decisivas que culminan en la victoria. Ellos son por naturaleza peleas prolongadas. Hasta los encuentros eventuales, cortos y bien marcados se deben evaluar en el contexto de sus contribuciones a los objetivos a largo plazo. La perseverancia es la persecución paciente, determinada y persistente de los objetivos nacionales (EE.UU.) durante el tiempo necesario para conseguirlos. La perseverancia no impide hacer acciones decisivas. Sin embargo, se requiere de un análisis cuidadoso basado en la información para determinar el momento y el lugar preciso para dicha acción. Como el triunfo es importante, es igual de importante reconocer que en un ambiente de CBI, el éxito normalmente no llega de manera fácil o rápida. El desarrollo de una actitud de perseverancia disciplinada y enfocada ayudará a los comandantes a rechazar los éxitos a corto plazo en favor de acciones que den alcance a los objetivos a largo plazo.

LA PERSEVERANCIA ES LA PERSECUCIÓN PACIENTE, DETERMINADA Y PERSISTENTE DE LOS OBJETIVOS NACIONALES (EE.UU.) DURANTE EL TIEMPO NECESARIO PARA CONSEGUIRLOS

Categorías operacionales

Las operaciones militares de los EE.UU. en un CBI se dividen en cuatro categorías principales:

- * Apoyo a la insurgencia y contrainsurgencia
- * Combatiendo el terrorismo
- * Operaciones para el mantenimiento de la paz
- * Operaciones de contingencia en tiempos de paz

Las operaciones CBI pueden involucrar dos o más categorías. Entender las similitudes y las diferencias entre las categorías operacionales ayuda a la planeación de las operaciones militares y a establecer las prioridades.

Apoyo a la insurgencia y contrainsurgencia

Los intereses de los EE.UU. pueden estar de acuerdo con el gobierno apoyado o con la insurgencia. Ambos, insurgencia y contrainsurgencia, tienen que ver con el apoyo de la población. Cómo distribuir los esfuerzos entre generar el apoyo para ellos mismos y socavar el apoyo y la legitimación de sus oponentes es tal vez el dilema central tanto para la insurgencia como para la contrainsurgencia.

Combatiendo el terrorismo

El objetivo de combatir el terrorismo es proteger instalaciones, unidades y personas de la amenaza terrorista. Combatir el terrorismo incluye dos acciones, tanto acciones antiterroristas (AT) como la lucha contra el terrorismo (CT), en todo el espectro del conflicto. El programa para combatir el terrorismo está diseñado para generar acciones coordinadas antes, durante y después de un incidente terrorista.

Operaciones para el mantenimiento de la paz

Las operaciones para el mantenimiento de la paz son operaciones militares que mantienen la paz que se obtuvo anteriormente a través de esfuerzos diplomáticos. Una fuerza de paz supervisa e implementa un acuerdo negociado al cual se comprometieron las partes beligerantes a cumplir. Esa fuerza opera estrictamente dentro del marco de sus términos de referencias (TOR) sin hacer algo más o algo menos de lo que su mandato exige. Un aspecto distintivo de esas operaciones es que a la fuerza para el mantenimiento de la paz normalmente no se le permite usar la fuerza para cumplir sus misiones. En la mayoría de los casos, ella solamente puede usar la fuerza para su autodefensa.

LAS OPERACIONES DE CONTINGENCIA EN TIEMPOS DE PAZ PUEDEN REQUERIR LA HABILIDAD DE LA MODERACION Y EL USO SELECTIVO DE LA FUERZA O ACCIONES VIOLENTAS CONCENTRADAS

Operaciones de contingencia en tiempos de paz

Las operaciones de contingencia en tiempos de paz incluyen acciones tan diversas como atención a desastres, ciertos tipos de lucha contra el narcotráfico y ataques terrestres, marítimos y aéreos. El aspecto común de estas acciones es la movilización rápida de las fuerzas necesarias para enfocar un problema específico, normalmente durante una crisis y guiadas, a nivel nacional, por el sistema de respuesta a crisis (ver JCS Pub 5-02.4: Joint Chief of Staff, Joint Operations Planning System, Volume IV (Crisis Action Procedures). 8 Jul 88. (With change 1, Jan 1989; change 2, May 1989.) Frecuentemente estas acciones tienen lugar lejos de las instalaciones acostumbradas, requiriendo la penetración profunda y la creación temporal de largas líneas de comunicación (LOC) en un ambiente hostil. Las operaciones de contingencia en tiempos de paz pueden requerir la habilidad de la moderación y el uso selectivo de la fuerza o acciones violentas concentradas.

SIGUE EN LA PÁGINA SIGUIENTE ...

Joint Pub 3-07.1

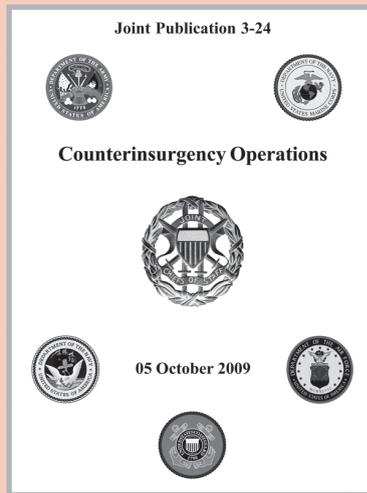


Joint Tactics, Techniques and Procedures for Foreign Internal Defense (FID)



26 June 1996





Para detallar más las acciones de Contrainsurgencia se presentan algunos párrafos del capítulo III de “Publicación Conjunta 3-24, Operaciones de Contrainsurgencia” (Joint Publication 3-24, Counterinsurgency Operations)

La situación de la contrainsurgencia

Existen dos maneras fundamentales por la cual la Fuerza Conjunta puede ser involucrada con la contrainsurgencia: apoyo a la contrainsurgencia o manejo de la contrainsurgencia.

(1) Apoyo a la Contrainsurgencia

La Fuerza Conjunta conduce operaciones de contrainsurgencia para apoyar a la nación receptora. Idealmente, los esfuerzos políticos y militares de la contrainsurgencia ganan credibilidad en la población relevante, refuerzan la legitimidad y la capacidad del gobierno receptor y reducen la influencia de la insurgencia sobre la población.

El soporte de la Fuerza Conjunta a las operaciones de contrainsurgencia de un gobierno receptor es por lo normal un aspecto de la Defensa Interna en el Extranjero (Foreign Internal Defense – FID, ver Joint Publication 3-07.1: Joint Tactics, Techniques and Procedures for Foreign Internal Defense, 26 junio 1996) y por lo común apoya un plan de Desarrollo y Defensa Interna (Internal Defense And Development - IDAD) del gobierno local.

(2) Contrainsurgencia

En algunos raros casos, la Fuerza Conjunta puede conducir operaciones de contrainsurgencia sin el gobierno local. Los EE.UU. pueden conducir operaciones de contrainsurgencia en un área fuera del control del gobierno (“Ungoverned Area - UGA”) en caso de que los intereses de los EE.UU. lo requieran. En segundo lugar, la Fuerza Conjunta tendrá que aplicar la contrainsurgencia contra una resistencia general cuando esté ocupando territorios extranjeros como parte de una operación más grande. Eso ocurre cuando las leyes estadounidenses e internacionales requieran a la Fuerza Conjunta para generar un gobierno militar mientras no exista un gobierno local.

Recursos humanos y apoyo

Como en cualquier operación, el tamaño de la fuerza requerida para ejecutar el concepto de la operación y conseguir la visión del comandante depende de la situación y del apoyo. A pesar de que la tecnología avanzada hace que la contrainsurgencia sea más eficaz, las operaciones de contrainsurgencia requieren mucho personal y recursos porque los contrainsurgentes deben mantener una organización amplia y porque los insurgentes ocupan cualquier vacío. La relación entre las fuerzas de los EE.UU. junto con fuerzas aliadas y del ejército local se dará por evolución. Además, generalmente los contrainsurgentes tienen que adaptar diferentes enfoques para considerar cada elemento de la insurgencia. Por ejemplo, algunos miembros de la organización o seguidores entre la población pueden ser ganados a través de reformas económicas o políticas, mientras a los insurgentes más fanáticos probablemente habrá que matarlos o capturarlos.

A los insurgentes hay que aislarlos de su causa y de su apoyo. Pueda ser que eso requiera matar o capturar a los insurgentes, pero a largo plazo es más efectivo separar un grupo insurgente de la población o de sus recursos y entonces dejarlo morir. La acción militar de confrontación en exclusiva es contraproducente en la mayoría de los casos. Ella tiene el riesgo de generar resentimientos en la población, olas que motivan la generación de grupos nuevos y acciones de venganza. Si se hace ver a los insurgentes como criminales, muchas veces ellos pierden su apoyo.

Poder popular, realidades complejas y emergentes

Es un texto lleno de incertidumbres que pretende encontrar verdades-referencia a través de la observación y potenciación de procesos sociales y políticos en Colombia a partir de la siguiente pregunta: ¿para qué potenciamos la generación y construcción de poder popular?

Juan José

Poder popular es una propiedad emergente¹, producida desde las interacciones propias de los procesos organizativos de las sociedades, que consigue expresarse desde las fortalezas generadas en un nivel organizativo determinado para obtener resultados específicos explícitos en la misma organización para el beneficio de un fin establecido o para avanzar hacia una prospectiva² consensuada. Es la forma como se expresa la vida de una organización social de carácter popular.

Al asumir el poder popular como propiedad emergente (autopoiesis³) de una organización-red que interactúa y se retroalimenta con otras y en otras organizaciones-red y que se produce así misma dentro de un contexto determinado, lo que se propone es evidenciar,

aportar o coadyuvar a los procesos mismos y a la interacción entre estos, a transformar las realidades que le son adversas o poco aportantes al desarrollo social y a construir nuevos procesos enredados a diferentes niveles para lograr alcanzar fines específicos que a su vez retroalimentarán y autorregularán (recursividad organizacional) todo el proceso. Lo que se plantea es desatar desde la emergencia social, el poder popular cotidiano capaz de desmontar en el día a día las estructuras del régimen dominante (modelo de desarrollo, Estado represivo, comunicación para la dominación, etc.) para instalar pequeños fines que hacen parte de un fin-prospectivo que se interrelaciona a su vez con otros fines-prospectivos u otros consensos en otras redes.

El poder popular va en su accionar procesual deconstruyendo desde el desencadenamiento de conflictos que se transforman pacíficamente los modelos patriarcales hegemónicos dominantes que le son antagónicos para construir desde una perspectiva agonista⁴ nuevas realidades abriendo paso a procesos matrísticos⁵ que se hacen evidentes a través de la promoción, la instalación y el copamiento de una nueva simbología popular, el goce

de los procesos y los territorios, el rescate de valores y conceptos que retroalimentan y refuerzan el resurgimiento del amor y del respeto por la vida. Al asumir que el poder popular es la emergencia en lo matrístico, reforzamos la intencionalidad de reconocer una nueva espiritualidad que deconstruye el poder teocrático y permite nuevas relaciones de vida. A la hora de promover la organización que es capaz de reconocer como constitutivas para su desarrollo



PODER POPULAR ES UNA PROPIEDAD EMERGENTE PRODUCIDA DESDE LAS INTERACCIONES PROPIAS DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LAS SOCIEDADES

LOS PODERES POPULARES QUE HAN CONSTRUIDO UN NUEVO DISCURSO HEGEMÓNICO SE EJERCEN EN ESPACIOS DEMOCRÁTICOS AMPLIOS Y DECISORIOS

procesal las relaciones entre sus componentes, asumimos el compromiso de recrear una profunda acción pedagógica que promueve el acto creativo, que refuerza la sensibilidad y avanza hacia la construcción conceptual, que parte del individuo y se manifiesta en lo colectivo, que reconoce el abordaje complejo, que promueve el autocuidado y el cuidado del colectivo-mundo.

Esta acción pedagógica promueve el surgimiento de nuevos seres humanos capaces de transformar, capaces de encontrarse en una visión holística y ecológica, seres humanos diferentes que dialogan, que se enfrentan y contraponen desde nuevos paradigmas para identificar elementos comunicantes de acercamiento propositivo, de democracia nueva y actuante, que se “enfrentan” en lo colectivo y generan nuevos conocimientos, “el objetivo es establecer identificaciones fuertes entre los miembros de la comunidad para ligarlos en una identidad compartida”⁶, que pueden deliberar en la horizontalidad⁷, que se reconoce hologramáticamente con capacidad para dar nacimiento al todo organizativo.

Ahora, si este poder no se encuentra en el Estado, entonces lo que se debe agenciar es el surgimiento de múltiples procesos de poder popular que van construyendo nuevas estructuras, nuevos discursos hegemónicos, para lograr sobrevivir abiertos al medio externo como estructura operacionalmente cerrada⁸. Organización abierta al flujo de conocimientos y poderes populares que promueve y generan autoorganización⁹ de la cual posiblemente se produzcan nuevas expresiones amplias de poder.

Esta es la forma en que emerge el poder y la organización para avanzar en diáspora al encuentro de otros poderes populares interpelando a través de la acción comunicativa¹⁰ al conjunto de organizaciones sociales y creando en esta acción espacios de deliberación que se reconocen como ejercicio en lo público (política). En esa diáspora no solamente se encuentran e interactúan poderes populares que intercambian saberes, sino que dicho intercambio que se aborda y promueve en escenarios agonistas genera otro poder más generoso, más incluyente.

Cuando este poder se encuentra con los poderes del discurso

hegemónico dominante patriarcal es inevitable en un principio que ocurra una interrelación desde los antagonismos produciendo conflictos que, de no ser tramitados por canales democráticos en espacios democráticos para la acción política, pueden generar caminos de acción violenta. Nos corresponde entonces desde el poder matrístico persistir e insistir en la generación desde ahora de este tipo de espacios tanto en lo local como en lo nacional a fin de prevenir y no permitir que dichos antagonismos desencadenen violencias que puedan dar al traste con las intencionalidades de avanzar hacia procesos de desarrollo humano sustentable.

Así, la democracia viene siendo un espacio repleto de productos y experiencias de poderes en donde se alimentan todas las organizaciones que tengan acceso. Así el poder popular, o los poderes populares que han construido un nuevo discurso hegemónico, se ejerce en espacios democráticos amplios y decisorios para avanzar propositivamente en la identificación consensuada de nuevos fines-prospectivos que retroalimentan a todo el sistema, lo que obliga a mantener abiertos los canales de comunica-

ción y acción para que todos los procesos podamos participativamente beber de las experiencias y los saberes que se promueven y plantean y decidir en los ejercicios de construcción política.

1 Al respecto nos dice Fritjof Capra: Las propiedades sistémicas de un nivel concreto reciben el nombre de propiedades “emergente”, puesto que emergen precisamente en aquel nivel.

2 La OCDE define la prospectiva como el conjunto de tentativas sistemáticas para observar e integrar a largo plazo el futuro de la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad con el propósito de identificar las tecnologías emergentes que probablemente produzcan los mayores beneficios económicos o sociales.

3 Nos apoyamos en Luhmann, para quién los sistemas sociales, como sistemas vivos son autopoieticos debido a su característica autorreferencial a través de la cual los sistemas mismos construyen los elementos de los que consiste.

4 Moufee, CHANTAL (2009). En torno a lo político. Pag.36-38. Ediciones FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. Buenos Aires, Argentina.

5 Las culturas matrísticas se relacionan a un modo de vivir centrado en la diosa-madre cuyo habitar se fundaba en relaciones de cuidado recíproco y respeto mutuo, y no en relaciones de dominación y sometimiento.

6 Moufee, CHANTAL (2009). En torno a lo político. Pag.33. Ediciones FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. Buenos Aires, Argentina.

7 Al respecto nos dice F. Capra: “en la naturaleza no hay un “arriba” ni un “abajo” ni se dan jerarquías. Solo hay redes dentro de redes.

8 Retomando a Lhumann, un sistema autopoieticamente cerrado u “operativamente cerrado” es aquel que produce comunicación a partir de su comunicación y sólo permite el ingreso de irritaciones comunicativas del medio ambiente por canales de acoplamiento estructural.

9 Estructura disipativa: concepto desarrollado por el químico Ilya Prigogine.

10 Acción comunicativa, es una de las bases que estableció J. Habermas quien plantea que la interacción social del ser humano pasa de estar basada en ritos y lo sagrado a la potencia del signo lingüístico, con la fuerza racional de las verdades sometidas a crítica.

PUEBLOS INDÍGENAS

El Nateemamu y la identidad Shuar: una visita al territorio Mura – Tawasap

Los Shuar son un pueblo guerrero milenario que habita en la selva amazónica y que no pudo ser conquistado por la vía militar por ningún imperio. Ni los incas ni los españoles lograron someterlos por la fuerza y en la actualidad son reconocidos como una de las fuerzas vivas del movimiento indígena ecuatoriano.

Alirio Duque / Casa Panche

Su territorio se encuentra ubicado hacia el suroccidente ecuatoriano y norte del Perú. Los Shuar, como los Awajun, Wampis y Achuar pertenecen a la misma familia lingüística jivariana. En el caso de la comunidad de Tawasap' (corona de plumas que utilizan ancestralmente las autoridades de la comunidad) su linaje viene de la mezcla entre Kantuash y Mura Shuar. Pueblos de Valle con los de montaña.

El abuelo Wajuyat y la abuela Yaún fueron los forjadores del actual territorio y sus hijos Ambrosio Tzamarent, Shakai, entre otros, fueron los que sembraron

la cultura y la identidad de la comunidad de Tawasap'.

Dentro de estas costumbres siempre ha existido el Nateemamu, una celebración especial con Nateem, Ayahuasca o Yagé, como se le conoce en diferentes regiones amazónicas, y busca la integración entre hermanos; el compartir experiencias entre sus asistentes; la purificación y la fortaleza espiritual para continuar el camino de la vida.

En Mura, la montaña sagrada de Tawasap', donde viven los espíritus de los ancestros, es el lugar escogido cada año para convocar a hermanos y hermanas

de diferentes culturas y nacionalidades indígenas, tanto del Ecuador, como del extranjero a esta celebración. Como bien lo dice Tzamarenda Naychap, mensajero de la comunidad: "Para este ritual hemos abierto las puertas al mundo. Para que nos vean, para que nos conozcan y nos respeten".

Actualmente Tawasap' enfoca sus esfuerzos a multiplicar el conocimiento y la sabiduría de su comunidad; sin perder la identidad. "Queremos seguir siendo Shuar y no estar sujetos a ningún gobierno, Estado o farmacia". De esta manera definen su autonomía e independencia frente a las políticas foráneas.

Para Tzamarenda, ser Shuar es ser práctico: "Vivir sin alejarnos de nuestra identidad, nuestra cosmovisión; sin copiar modelos y bajo la orientación de nuestros mayores, como pensaban nuestros abuelos. Sólo tenemos que fortalecer, pero tenemos nuestras bases en el pensamiento y la cultura ancestral".

Este fue el mensaje del Nateemamu. "¡Ishamkaip Kakaram Ajastai!" Repitió el mayor Wisum, líder y orientador espiritual de la comunidad. "Sé fuerte y no tengas miedo", nos recalcaron todo el tiempo durante nuestra estadía en su territorio. Además de su filosofía de la libertad: "El hombre nace



libre, vive libre y muere libre”, nos compartía Tzamarenda.

Libertad, fuerza y coraje fue el mensaje transmitido a todos nosotros, los visitantes a su territorio ancestral; hermanos y hermanas de Estados Unidos, México, Brasil y Colombia, compartiendo con Kichwas, Shuar, Achuar y Tawasap.

El Ritual del Nateemamu

Existen muchas maneras de acercarse al conocimiento ancestral. Sobre todo en la Amazonía donde actualmente conviven cerca de 400 pueblos con una

riqueza cultural y ambiental invaluable en 10 millones de kilómetros cuadrados de selva.

En el caso de los Shuar, su forma de compartir el conocimiento es direccionada con unos horarios establecidos y unas actividades diarias que realizar. Baño en el río Yawints (saladero de animales) a las cinco de la mañana, ayuno todo el día, recolección de leña, participación en los juegos tradicionales Shuar y por último concentración en el círculo de los ancestros a partir de las cinco de la tarde, el cual es momento de total concentración.

Habrán muchas reflexiones sobre lo que pasó ese 8 de enero de 2011 en Mura – Tawasap, pues

EN LA AMAZONIA CONVIVEN CERCA DE 400 PUEBLOS CON UNA RIQUEZA CULTURAL Y AMBIENTAL INVALUABLE EN 10 MILLONES DE KILÓMETROS CUADRADOS DE SELVA.

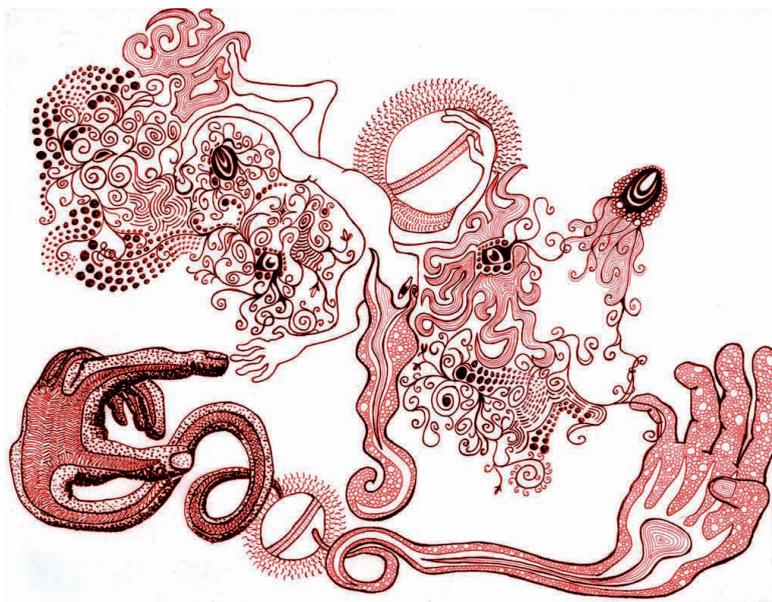
cada ser es un universo. Pero lo que pude captar de todo el grupo fue un consenso en la fuerza del ritual. El manejo del círculo siempre y el beber Nateem hasta el atardecer, fue una experiencia muy fuerte.

Una especie de cataclismo interno para llegar a la reflexión profunda. Pero se requiere de mucha concentración y de tener unas bases en esta ciencia para diferenciar los preconceptos a la exploración del conocimiento.

En el momento del consumo del Nateem podemos pasar por múltiples estados y visiones. Muchas veces reflejamos nuestros miedos y nuestros delirios de grandeza. Por un momento tenemos que mirar hacia adentro y reconocernos con nuestros errores y virtudes.

Cada reflexión es personal. Pero lo importante del Nateemamu es el rescate del pensamiento ancestral de los pueblos milenarios. Sobre todo en tiempos de incertidumbre y de aniquilamiento de la diversidad cultural, de la vida misma. La constante amenaza a los pueblos libres de la Amazonía es una muestra de lo anterior y frente a lo cual los Shuar de Tawasap' mantienen su plan de vida milenario —su lucha histórica por reexistir— que los hace fuertes y perdurables en el tiempo.

El Nateemamu fue más que un simple ritual. Fue el intercambio de experiencias y conocimientos donde también tuvimos la oportunidad de hacer un recorrido de las plantas medicinales por el jardín botánico Shuar y de conocer una de las cascadas sagradas donde fuimos a ver a Arutam (Dios).



CULTIVOS “ILÍCITOS”

¿Qué opinan los campesinos que estuvieron vinculados a los programas de desarrollo alternativo?

Mucho se ha dicho sobre los programas de desarrollo alternativo desde los saberes expertos tecnócratas, políticos y académicos, ya sean de los organismos que los promueven o de sus contradictores. Sin embargo, poco sabemos sobre lo que piensan las personas que son objeto de estos programas.

Susana Ojeda

El interés es entonces mostrar esta otra narrativa sobre los programas de desarrollo alternativo que se desarrollaron en Colombia durante 2003-2010: el Programa Familias Guardabosques (PFGB), que estuvo orientado a las familias que se localizaban en áreas con cultivos ilícitos o vulnerables a estos, y el Programa Proyectos Productivos (PPP), que trabajó con organizaciones campesinas que se encontraban dentro de la frontera agrícola.

Ventajas y desventajas de los cultivos ilícitos

La mayoría de los campesinos decidieron sembrar coca y amapola porque con estos productos

tenían unos ingresos asegurados. Aunque hoy en día, debido a las fuertes contribuciones exigidas por los grupos armados al margen de la ley, los dineros obtenidos por la venta de la coca no permiten gastos suntuarios como ocurrió en las décadas de los 80 y 90, sí alcanzan para cubrir los gastos de manutención de las familias y permiten invertir en educación, salud y el mejoramiento de la vivienda.

Los campesinos mencionan principalmente tres grandes problemas asociados a este cultivo: En primer lugar la violencia, que tomó diferentes formas desde amenazas, pasando por desplazamientos forzados, hasta asesinatos y masacres. En segundo lugar,

esta violencia generó la desarticulación de las redes sociales a través de las cuales los campesinos podían resolver los problemas de la vida cotidiana (mano de obra, préstamo de dinero, cuidado de los hijos...). En tercer lugar, la estigmatización del Estado que los señaló como delincuentes, lo que justificó la presencia del Ejército, la erradicación forzada y las fumigaciones.

¿Fueron capaces los programas de desarrollo alternativo de superar las razones por las cuales los campesinos comenzaron a sembrar los cultivos ilícitos? ¿Fueron capaces de resolver los problemas asociados a la producción de estos cultivos?

¿Qué pasó con la violencia?

Aunque las situaciones de violencia asociadas se reducen con la llegada de los programas a las regiones y los campesinos afirman que pueden vivir y trabajar con más tranquilidad, todavía enfrentan problemas asociados a la presencia de grupos armados ilegales, que extorsionan, amenazan y han llegado a asesinar a miembros de organizaciones campesinas. Éste fue el caso de Miguel Daza, miembro de Aprocasur (Asociación de Productores de Cacao del Sur de Bolívar), quien fue asesinado sin poder ver cumplir su sueño: “Yo quiero cumplir el sueño de ver

un día un barco de esos de siete u ocho containers llenos de cacao de Aprocasur. Quiero cumplir un sueño y es ver a esta organización como el banco de los cacaoteros de este país. Que se piense en el productor y no en los monopolios. Pienso que hay que romper muchos esquemas tradicionales que se han venido manejando”¹.

¿Qué pasó con las redes sociales?

Las familias comentan que uno de los beneficios de haberse vinculado al PFGB ha sido recuperar las prácticas de trabajo comunitario. Se realizaron actividades para la siembra de árboles y el mejoramiento de la infraestructura comunitaria. Esto contribuyó a que las comunidades recordaran su antigua tradición de trabajo comunitario, que en algunas regiones se llama minga o, en otras, vuelta de mano. También aparecieron experiencias organizativas espontáneas, como aquellas que buscaban ayudar a las personas más desvalidas de la vereda como las desplazadas y víctimas de la violencia.

El trabajo comunitario basado en tradiciones preexistentes logró recomponer redes sociales que se habían perdido por la violencia, creando lazos, generando confianza y promoviendo la solidaridad entre los miembros de las comunidades.

¿Qué pasó con las organizaciones productivas?

No obstante, estos beneficios que brindó el trabajo colectivo a las comunidades vinculadas al PFGB no se lograron en el PPP. Los campesinos comentaron que era muy difícil mantener el compromiso de sus miembros tanto para que asistieran a las reuniones como para que vendieran sus productos exclusivamente a través de la organización.

Por supuesto es difícil garantizar que los asociados sean leales con la asociación cuando lo único que los vincula es el interés productivo. Muchos de los asociados no tenían fuertes lazos sociales entre ellos con anterioridad a la conformación de la organización. Lo que primó no fue un interés colectivo de trabajar por el bien común, sino que la motivación individual fue acceder a los recursos del Estado y la cooperación internacional.

¿Las actividades productivas son sostenibles?

Las actividades productivas fueron definidas desde las oficinas en Bogotá. A las comunidades se les dio un listado del cual podían es-

coger: café, caucho, cacao, palma y forestales y en algunos casos se aceptaron proyectos de apicultura, piscicultura, caña panelera, turismo rural y artesanías.

Dado que las actividades no hacían parte de las tradiciones ni de los intereses ni de los sueños de muchas personas que hicieron parte del PFGB, aunque se les

había prometido, sus organizaciones no fueron apoyadas por el PPP. Además de la frustración y la desilusión frente a los procesos organizativos, esta situación puso en riesgo la sostenibilidad de las actividades productivas emprendidas por las familias. De ahí, que muchos campesinos mencionaran que era posible que estas familias volvieran a los cultivos ilícitos.



¿FUERON CAPACES LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO ALTERNATIVO DE SUPERAR LAS RAZONES POR LAS CUALES LOS CAMPESINOS COMENZARON A SEMBRAR LOS CULTIVOS ILICITOS?

Por el contrario, la mayoría de los campesinos que apoyó el PPP no tuvieron cultivos ilícitos. Este programa se enfocó en regiones con aptitud agrícola para las actividades productivas predefinidas. El PPP llegó ofreciendo asistencia técnica e incentivos económicos para las personas que se asociaran. Entonces, los campesinos se organizaron para recibir los recursos del Estado y la cooperación internacional.

No obstante, los miembros de estas organizaciones comentaron con preocupación que el tiempo de los acompañamientos a los proyectos es muy corto (1 a 3 años) para garantizar el éxito de la actividad productiva (en su mayoría cultivos de mediano y largo plazo). También ven con preocupación que las veredas cercanas con cultivos de uso ilícito puedan ser fumigadas y con ellas también sus cultivos lícitos.

¿Cómo fue la relación con el Estado?

Uno de los beneficios más importantes que los campesinos reconocen a los programas de desarrollo alternativo es el ser reconocidos por el Estado como ciudadanos con derechos, en lugar de ser estigmatizados como delincuentes. Este carácter de ciudadanos se formaliza con la firma de contratos de las familias que se vinculan al PFGB y con la vinculación a organizaciones formales en el caso del PPP.

Esta formalización de la relación entre el Estado y los campesinos los saca de su situación de ilegalidad, haciéndolos acreedores de beneficios, como capacitaciones y recursos económicos del Estado y la cooperación internacional a los que antes no tenían acceso, pero también los hace responsables no sólo de mantener su predio sin cultivos de uso ilícito sino los de toda la vereda, situación que los pone en una situación de riesgo.

Sin embargo, la puntualidad de las acciones y su transitoriedad hacen que la ciudadanía a la que tienen acceso los campesinos sea parcial y transitoria, más asociada a una condición de beneficiarios de ayudas del Estado.

¿Y entonces?

Lo que solicita el campesinado es tener un acceso permanente a las instituciones del Estado que le permita desarrollar plenamente sus derechos como ciudadanos (instituciones de desarrollo rural, sostenibilidad ambiental, infraestructura vial, educación y salud).

Sin embargo, los proyectos de desarrollo alternativo se han caracterizado por su escasa cobertura territorial y corto periodo de intervención, lo que hace prácticamente imposible la sostenibilidad de los proyectos implementados y la resolución de la problemática de los cultivos ilícitos.

Estos proyectos han sido un paño de agua tibia a un profundo problema de abandono continuado del campesinado pobre que han servido para apaciguar las críticas de la comunidad internacional frente a los mecanismos de interdicción (militarización del campo y aspersión aérea de glifosato) para asegurar clientelas políticas y promover macroproyectos económicos como la palma de aceite.

La ciudadanía debe demandar del Estado una real estrategia de desarrollo participativo que cubra la totalidad del campo colombiano. Donde la participación trascienda los ejercicios que se hacen hasta el momento de información y capacitación, para abrir espacios reales de diálogo y construcción conjunta entre las comunidades, los políticos y los técnicos. Tal como los campesinos han venido demandando desde hace décadas.

1 Entrevista con Miguel Daza en: UNODC – ACCION SOCIAL. Organizaciones que cambian vidas. Bogotá, 2008. p. 263.

DESPOJO

La descolonización empieza en el propio cuerpo

Ocupar los lugares de trabajo para transformarlos en lugares de creación, ocupar el propio cuerpo para transformarlo en lugar de placer, ocupar la tierra para implantar en ella una verdadera presencia humana.

Daniel Matallana Méndez

Aún no estamos muertos. A pesar de las innumerables muertes cotidianas... aún no estamos muertos. La existencia nos concede un espacio-tiempo dilatado en el que se renueva la oportunidad de fortalecernos para volver a arrostrar la vida. Como todos nosotros, las siguientes palabras están desgarradas entre la impotencia propia de nuestra época y el anhelo inquebrantable de un espíritu tendiente a la vida. (Después de todo, al fondo de un grito que se apaga se enciende siempre otro más penetrante: UN NUEVO GRITO.)

Hablemos de raíces y de expropiación de territorios. Hablemos de indignación ante las situaciones deshumanizantes. Hablemos en

tonces de la raíz primera, de nuestra columna vertebral, cada vez más doblegada a los mecanismos generales de empobrecimiento. Nuestro cuerpo individual refleja el cuerpo social en sus violencias y represiones. En lugar de ampliar sus espacios, sus posibilidades de ser, cada vértebra lumbar, dorsal y cervical se halla oprimida por la desmesurada fricción de sus vértebras vecinas. El trabajo asalariado ha inoculado sus lógicas de dinero y mercancía a nuestra residencia primera. De repente, el cuerpo se ha visto poblado de todo tipo de dispositivos que estandarizan la diferencia y atentan contra nuestra vitalidad: anorexia, bulimia, esquizofrenia, alcoholismo, adicciones al sexo y a las compras inútiles, el sistema nervioso todo a un paso del colapso. No sabemos de dónde se originan estos síntomas; desco-

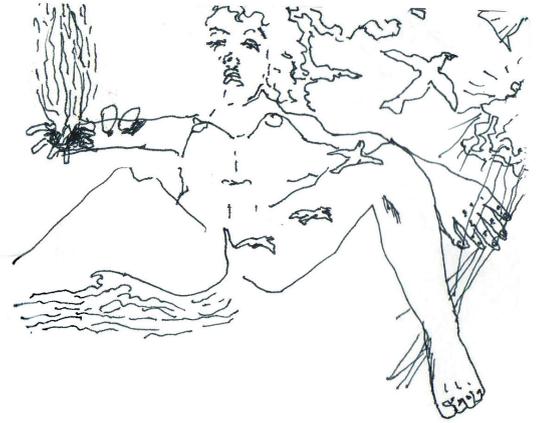
nocemos el nombre y la naturaleza profunda de nuestra enfermedad.

—Doctor, ¿qué me ocurre? ¿Qué padezco?”

—No sufres nada grave. Tómate esto y retoma tu vida con normalidad.

...Vuelve y juega: silencio y obediencia.

Pero la verdad es que sí estamos enfermos, y enfermos de gravedad. No existe lejanía alguna entre nosotros mismos y nuestro entorno; así como los ríos se sofocan con los plásticos, así como los suelos están exhaustos por el monocultivo, también nuestro cuerpo se halla erosionado por las prácticas de vida que imponen la ciudad y el trabajo. Sin embargo,



y a pesar de la indiferencia masiva que nos tienta a cada minuto, sospechamos que la felicidad real no equivale a una abundancia de bienes sino a una abundancia de vida. Vamos pues en busca de esa abundancia desde el cuerpo y sus potencias creadoras. Vamos en procura de una política regeneradora que nos aleje de los falsos medicamentos (los antidepresivos y la coca cola, las ceremonias de moda, la banalización del yagé y del yoga) para confiar nuevamente en nuestra voluntad individual.

Han debido enseñarnos desde pequeños a no tener miedo, a no ser sumisos. Pero crecemos con la inhibición incrustada de saltar con osadía, de viajar sin rumbo, de pronunciarnos con firmeza en nuestro deseo de vivir y ser mejores. Queremos desbordar-

LAS DROGAS, LOS LIBROS, LAS PAREJAS... SON CATALIZADORES MOMENTÁNEOS A QUIENES NO PODEMOS CONFIAR LA REALIZACIÓN DEFINITIVA DEL AMOR

nos. Queremos ir al encuentro de nosotros mismos. Basta de plantear excusas trayendo a cuento enemigos externos y abstractos (el sistema, el capital, las corporaciones, los otros...). Es tiempo de que cada quien se ocupe de sí mismo: YO SOY EL ÚNICO PROBLEMA. Yo. Esto es, mi cuerpo pensante. De allí se desprenderán las otras pieles a sanar (los afectos, los tejidos sociales y, sólo después, el territorio, la tierra). Es tiempo de reconocer qué nos limita corporalmente para transformarnos y engendrar nuevos comportamientos.

No hace mucho invadían el lenguaje unos muchachos españoles. Su panfleto decía:

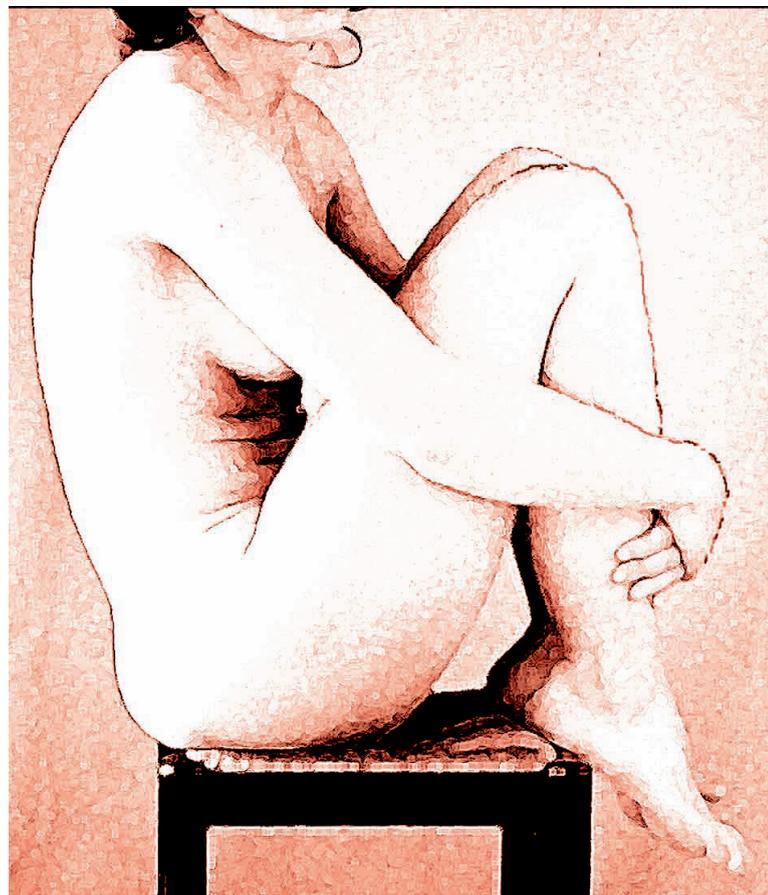
Insurgimos en nuestro ambiente como lava de volcán. Queremos irrumpir, no esperar a florecer como las plantas. Somos utópicos, somos unos ilusos. ¡Ilusos! ¡Habéis dejado de soñar! Os habéis hecho mayores, sois tan adultos como un universitario invadido por el tedio con veintipocos años. Nosotros nunca hemos dejado de ser niños. Aún

somos salvajes y nos resistimos a que nos domestiquen. Mordemos. Somos utópicos y salvajes. Seguro que pensáis que estamos locos, ¿verdad? Este panfleto es un virus. Se extiende y fluye por el mundo sin límites tejiendo redes de deseos subversivos. Puedes formar parte de él. Es más, puedes ser él. Difúndelo, fotocópialo, regálalo a tus seres queridos. Crea sueños.

Este breve escrito es un cuerpo cuya robusta salud se inspira en dicho espíritu y pretende contagiarlo. Que no sea leído pasivamente. Que no produzca complacencia, mucho menos buen gusto literario. Que produzca ira, que lo lancen a la cara de quienes viven adormilados, que sea roto, quemado, superado. Que ninguno, a solas con sus propias miserias, quede impune de haber entrado en su contacto. Su pregunta crucial podría formularse de la siguiente manera: ¿QUIÉNES QUIEREN VIVIR? ¿Quiénes aquí están dispuestos a participar en la construcción de una verdadera comunidad humana?

Las drogas, los libros, las parejas... son todos catalizadores momentáneos, estímulos a quienes no podemos confiar la realización definitiva del amor. Es urgente

vivir con la convicción de que al fondo de nuestras almas nos espera, frágil pero inquieta, una fuerza... Y sólo ella (su descubrimiento) nos pertenece.



Manifiesto errorista

El sistema capitalista ha sido y es el más difundido “acierto” disfrazado del más grande “error”

Internacional Errorista

Hoy día el sistema manipula y organiza los “aciertos” de la gente del común llamándolos “errores”. Para su propio beneficio disfraza sistemáticamente sus propios “errores” de “aciertos” y nuestros “aciertos” de “errores”.

Errar es de humanos

Nosotros tenemos conciencia de los errores como consecuencia del capitalismo.

¡Imposible controlarlo, el error estará presente!

Algunos de los más positivos errores de la historia:

Pensar que la tierra era redonda.

Fleming descubrió la penicilina por error.

Hoffman descubrió el ácido lisé-

gico (LSD) por error.

Somos conscientes de lo positivo del error y desde allí actuamos, vivimos.

Responsables de las academias de las lenguas del mundo, de nuestra mayor consideración queremos informarles:

Un nuevo término, una nueva “palabra-acción”, irrumpe en los diccionarios, nace en las grandes enciclopedias e invade los buscadores de internet: errorismo

Errorismo: práctica o filosofía que fundamenta sus acciones en el error.

Erroristas: multitudes, sujetos o grupos que practican el errorismo.

Política = Vida

Leemos lo que no debemos.
Tocamos lo que no podemos.

Hacemos lo que queremos.

El errorismo es re-evolucionario. Sus prácticas re-evolucionan en busca de la autonomía y la autosuficiencia social.

La Internacional Errorista asume la lucha contra toda forma de control o dominación cultural, social, sexual, racial, espiritual, política o económica.

¡Únase a las filas de la Internacional Errorista para la liberación mundial del error!

La vida es bostezo, abrazo o estornudo. ¡Usted decide!

Tiempo Errorista: ahora.

...mire su reloj ¿no tiene?

...entonces usted es ¡¡¡errorista!!!

Espacio Errorista: aquí = (t)erritorio

Sin fronteras ni límites.

Los erroristas también somos científicos. Realizamos experimentos con nuestras vidas y, sobre todo, con la sociedad. Somos empíricos, fanáticos y si no damos con el resultado esperado ¡mejor!



A LOS ERRORISTAS NOS ABURRE TENER SIEMPRE LA RAZÓN

PRUEBA Y ERROR: JAMÁS DEJAREMOS DE EQUIVOCARNOS

Pero si hay error, puede explotar... entonces: ¡que explote!

A los erroristas nos aburre tener siempre la razón.

Prueba y error: jamás dejaremos de equivocarnos.

En la llamada “Guerra global contra el (t)errorismo” todo vale: arrasar viviendas, cultos religiosos, torturar y humillar.

El concepto de “(t)errorismo” construye una identidad y un estereotipo: el “enemigo (t)errorista”; que da visibilidad al derecho de ser “sospechoso de todo”.

Semana a semana los medios de comunicación masiva identifican un nuevo “territorio de guerra”,

un nuevo sujeto potencialmente “peligroso”.

Todos nos vemos confinados a vivir en un mundo en estado de alerta y paranoia.

¡Oh!

¿Y así criminalizar, de manera generalizada, a las sociedades no occidentales, a los opositores al sistema-régimen, los pobres, los inmigrantes y los diferentes?

Pero entonces... criminalizar el terror diseminado en el imaginario colectivo por los medios de comunicación y la nueva figura del “(t)errorismo” utilizada como justificación de la guerra, el genocidio y la represión contra los pueblos... ¿es un error?

El errorismo nació por error: en tiempos de censura nos vemos sometidos a forzar el lenguaje, llevar las metáfora a su punto máximo, decir sin nombrar.

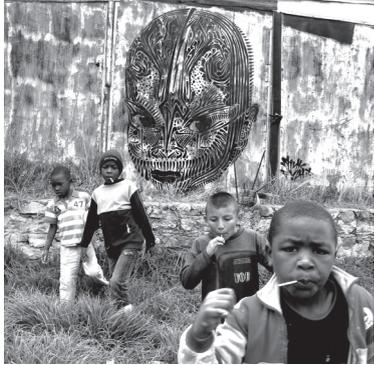
Debemos devolverle al sistema un poco de su propia medicina: ¡¡error y más error!!

Ejercicio errorista: un error inicial

1. Junte toda su disposición para errar.
2. Tome su arma redacto-punzante más cercana.
3. Ubique la mano con la que escribe: no la use, erre, use la otra.
4. Escriba “el mundo al revés” al revés.
5. Si siente en su cabeza un debate entre el acierto y el error, use la respiración como fuente de inspiración.

**¡Bienvenido a la
Internacional Errorista!
¡Desde ahora vamos
a poner el mundo al
revés!**





históricamente, y por tal la razón de la necesidad de emprender un proyecto más de comunicación alternativa, se fundan en el conflicto económico, social, político, cultural y armado que enfrenta el pueblo latinoamericano y concretamente colombiano en este territorio explotado a sangre y fuego históricamente—primero por el imperio español, después por los criollos y ahora en tiempos del neocolonialismo por el gran capital tanto nacional como internacional y que en-



carne el imperio norteamericano y su nemesis de la Unión Europea—y con él la negación de nuestras culturas ancestrales. La violencia que nos niega y nos extermina tras el imperio del pensamiento hegemónico capitalista es la contradictoria. Frente a este bloque hegemónico buscamos las fisuras a partir de lo que tenemos a mano en esta sociedad “democrática” y teniendo claro que la violencia nunca será el medio o lenguaje para romper las imágenes que nos permanean, saturan y determinan. Son entonces los medios alternativos el medio, valga la redundancia, de fluir tras los intentos, el instrumento para la acción buscando siempre cambiar los modos y los repertorios de acción que nos permitirían generar pensamiento crítico frente al estatismo del estado de las cosas. La apuesta es por nuevos lenguajes y formas de generar acción colectiva frente a las realidades perversas que nos someten. Nuevos repertorios corporales, escritos, musicales y artísticos para la transformación, para la resistencia activa.

se quiera sumar a la pulsión de la transformación es bienvenido. Y entonces es claro que la pulsión de la transformación de la realidad perversa es nuestro mínimo desde el cual construimos. Somos una resistencia más a este Estado perverso y violentador.

Los antecedentes de esta iniciativa, al igual que todos los procesos de acción colectiva que atraviesan y han atravesado a la geografía de este continente negado

existe una activa—como se ha nombrado esta acción colectiva no es más que un pretexto—no es otra cosa sino la materialización de las pulsiones colectivas fundadas en la imengable contradicción por más que se imite y se desdibuje en el mar de imágenes que nos saturan y nos conforman, determinan y limitan el existir de nuestro pueblos latinoamericanos, violentando los al negarlos e imposibilitarlos. Negación que nos lleva a la acción, pero no como reacción, sino como propuesta de transformación.

Es así como la revista, la web, la acción directa en la calle a partir de performances, de murgas y carnavales, al igual que de jams y rumbas con-sentidos, han sido los medios, los lenguajes a partir de los cuales sublimamos las pulsiones que nos mueven y superan.

Lo cierto es que este proyecto de acción colectiva no puede limitarse a los cuatro “toches” que vabilizan la existencia. Esto ante todo es una plataforma, desde siempre fue pensada así, donde todo aquel que